

## ENTREVISTA

# Contexto histórico e identidad del fútbol colombiano, a través de las respectivas y conocimientos de Francisco “Pacho” Maturana

Juan Diego Acevedo Álvarez  
Universidad de Antioquia (UDEA)  
0009-0001-4201-8255  
juan.acevedo1@udea.edu.co

El fútbol es el único escenario donde todos somos iguales por noventa minutos. Porque usted está sentado acá y usted es boliviano y acá hay un alemán, y en los noventa minutos usted se encara con él, pero así no le entiendas, te encaras con él, pero cuando termina el partido, el alemán sigue siendo alemán y el boliviano, sigue siendo boliviano. [...] el fútbol es eso, donde por noventa minutos todos somos iguales. Así de sencillo.  
*(Francisco Maturana)*

La presente entrevista se realizó el 15 de enero del 2021 en la Biblioteca Pública Piloto de la ciudad de Medellín y tiene por objetivo analizar cómo el fútbol en Colombia se incluyó en el devenir histórico, social y cultural. Además, de describir cómo este deporte ha sido un agente que ha identificado a los colombianos en el ámbito local e internacional. Lo anterior, será mediante la visión y conocimientos del profesor de fútbol Francisco Antonio Maturana García. Hay que resaltar, que el profesor Maturana ayudó a potencializar el camino para que Colombia fuera reconocido a nivel internacional como un país que tiene buenos jugadores en este deporte y una forma identitaria de juego.

## El fenómeno del fútbol en Colombia, popularización y consolidación nacional

→ Juan Diego Acevedo Álvarez (JD): *profesor bienvenido, el motivo de este encuentro es porque estoy adelantando mi tesis de grado con relación al fútbol, pero nunca me pensé en contar la historia y cuántos goles se hicieron sino mirar cómo el fútbol logró despertar grandes pasiones y una identidad nacional en Colombia.*

→ *Francisco Maturana (FM)*: Bueno, yo me ubico en mis pensamientos y en mis tiempos. Yo, digamos que tengo la sensación de que el fútbol es el fenómeno social, político, económico, cultural y deportivo más importante que tiene la humanidad, pero no más que la humanidad, pero si es el fenómeno más importante. Uno dice por qué: hermano una sexta parte de la humanidad está tocada por el fútbol.

En algunos momentos se convierte en esas identidades leves. Y uno, en mi época decía voy a jugar contra Paraguay, y esa semana iba y compraba las aspirinitas porque sabías que el juego se disputaba en las alturas. Si uno va a jugar con Uruguay había choque, roce, si vas a jugar con Brasil o Argentina ya estaba identificado, independiente de que ahora esa identidad no exista, pero sí, es una preocupación de Conmebol. Porque a ver que te digo yo, nosotros en el fútbol somos diez países y, por ejemplo: en el año dos mil dos, Brasil gana el campeonato mundial y en ese momento América, que son doce países tienen nueve títulos y Europa cincuenta y pico de países, tiene ocho títulos. ¿Entonces que marca la diferencias? La identidad.

Hay un caso puntual, a partir de ese 2002 vino la tecnología, nos acercó y vino un cambio generacional que de pronto no miraron al pasado, y quedaron prisioneros del resultado, entonces para ello ganar y ganar, y copiar y copiar. Entonces está la facilidad de ir a Europa y decir que estuvieron viendo entrenar a Mourinho —y eso es mentira—, pero ellos dicen que estuvieron, cuando Mourinho sale y se toma una foto con ellos.

Pero todo lo que hacen los equipos grandes y pequeños lo conoce todo el mundo, hay asequibilidad, entonces la gente empieza a copiar y pegar y fuimos distorsionando nuestra identidad, a tal punto que empezamos a buscar lo que era la identidad de los europeos: que era la fuerza, la talla, la organización y la de nosotros era la malicia, el conocimiento del juego, entonces eso se perdió. Ahora, ya no hay licencia para gambetear, sino la licencia es que todos tenemos que acomodarnos en ese modelo que es del entrenador en su momento; cuando el modelo es de los jugadores.

Entonces nos estancamos y llevamos veinte años casi, donde los europeos pasan y pasan.

Entonces eso ahora, como que lo avala a uno, porque cuando nosotros tomamos la decisión —porque yo había jugado en la selección Colombia—, sabía cómo jugaban todos los países, menos como jugaba Colombia, y no había un estilo. A mí me decían que tenía que marcar y nunca proponer, yo me cansé de eso, entonces la propuesta que nosotros hicimos fue esta: que el fútbol, fuera una manera de identificarnos, y nos aferramos desde el tema cultural.

Por qué el paisa: el paisa es una persona que trabaja de sol a sombra, pero nunca espera reconocimiento, él espera que su trabajo salga bien y está contento de que salga bien. El caleño es fantasía pura, el costeño tiene fantasía y que te digo yo, inspiración, es comprometido con el gol. Usted tiene un partido y gana tres, a dos o pierde tres, dos, y le preguntas a un costeño que cómo lo vio: eche yo no sé, yo metí mis dos goles. El paisa no, el paisa está pendiente del resultado incluso durante el partido.<sup>1</sup>

Cuando nosotros, por ejemplo, una experiencia: nosotros jugamos en Argentina ese partido importante, famoso que nos dio la clasificación al mundial de 1994, y ganamos cinco a cero, entonces yo estoy en una reunión lejos, y hay un tipo hablando: “Que los jugadores de Colombia eran muy cansones, que, en ese partido que iban cinco a cero, había uno detrás del árbitro; diciéndole que no fuera expulsar a nadie porque así, decían que habían perdido porque tenía uno menos, y yo con unas ganas de expulsar esos argentinos”.

Entonces yo le pregunto, ¿y a vos quien te conto eso? Y me dijo: “Pacho, yo era el árbitro”. ¿Y quién era ese jugador? Barrabás Gómez, y quien es Barrabás, un paisa. Entonces nosotros diseñamos una estructura donde estuviera identificado el país. Porque ahora por ejemplo: en Bolivia no han podido identificar esa identidad, porque hay conflictos. Los del llano son tesos, es la gente que tiene billete y toda la tecnología contra los de arriba que son los que trabajan de sol a sombra, los que no necesita reconocimiento y que están metidos en un tractor.

Entonces se tiene que hacer esa combinación para que pueda salir algo importante. Por ejemplo: Tucho Ortiz que era el entrenador de la selección de Antioquia de fútbol,

---

<sup>1</sup> Los gentilicios hacen referencia a distintas poblaciones de Colombia, como, por ejemplo: los paisas personas oriundas de una parte del departamento de Antioquia, como lo es la ciudad de Medellín y de los departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío. Por su parte, los caleños son los que habitan en el departamento del Valle del Cauca y el término costeños se refiere a los que viven en la Región Caribe colombiana.

era la aspiración de todos nosotros. Lo primero que queríamos era jugar en la selección Antioquia, había momentos en el fútbol colombiano donde muchos jugadores se iban para Millonarios, que, para Santa Fe, que, para Junior, y en el corrillito nosotros decíamos: que Pachame Rendón se fue para Millonarios, sí, pero ese no ha jugado en la selección Antioquia.

La chapa de distinción era jugar en la selección Antioquia y eso era lo que querían las gentes de los barrios, entonces Tucho nos decía: Los paisas construyeron sus ciudades en esos morros, increíble ¿cómo hacen esto? A lomo de mula construyeron sus ciudades. El caleño se levantaba; los abuelos caleños se levantaban, caña de azúcar, rumba, inspiración, el mar que venía de Buenaventura le traía su pescado, ósea que no había déficits. El costeño se levantaba a caminar por el mar, vos sabes que el mar a veces tira los pescados muertos, entonces, es si no cogerlo y listo.

Entonces la construcción de ese equipo se basó en eso. ¿Quiénes son los del orden? Yo necesito unos defensas ordenados que conozcan el juego, que sean líderes, y los volantes de primera línea también. Yo no puedo poner un costeño ahí, ni puedo poner un samario o un caleño, pero arriba la fantasía de los caleños si la necesito y necesito esa fiesta que hacen los costeños. Eso nos dio una manera de identificarnos en el mundo.

Sí, Colombia tiene varias regiones y todos somos distintos, pero es una región que unida es la cultura del país. Tenemos de todo, nosotros tenemos de todo acá, hay un talento impresionante, en todas las direcciones y es una cosa impresionante: somos alegres, somos solidarios, somos amigos, tenemos fantasía y no eludimos los retos, entonces eso era lo que el equipo quería demostrar.

## Fútbol en Colombia un devenir político, social y cultural

→ JD: *¿Profesor cómo y en qué momentos el fenómeno del fútbol en Colombia se vinculó y ha sido un agente que lo identifiquen a usted como colombiano? ¿Y por qué?*

→ FM: Bueno, yo que pertenezco a un matriarcado, mi mamá era la que mandaba y mi ama era maestra entonces uno estaba condenado desde pequeño, es más cuando yo fui al kínder me pasaron a primero porque ya me había enseñado todo en la casa. Entonces cuando nos vinimos a vivir a Medellín, yo tuve la suerte de llegar a un barrio futbolero en la comuna trece. Si yo hubiera ido a otro barrio, hubiera sido odontólogo, pero yo iba para la escuela y me encontraba que allí está la casa de Tu-

rrón Álvarez, entonces yo parado ahí esperando a que pasara Turrón, más adelante estaba la casa de Cunda Valencia, la de Mario Agudelo, Chonto Gaviria, Ramiro Viafara, entonces yo llegaba a mi escuela hinchado. Yo quería caminar como Chonto, —yo hacía todo eso—. Entonces fue mi barrio quien me dio esas cosas, pero nunca dejé las directrices de mi mamá. Hubo momentos por lo menos donde a mí me eligieron para una selección Antioquia, y yo no fui porque mis estudios no me lo permitían.<sup>2</sup>

→ JD: *¿Pero esa cotidianeidad del barrio, ya lo hacía sentir el fútbol? ¿Eso qué época era más o menos?*

→ FM: Yo termine bachillerato en el sesenta y siete, más o menos, sesenta y dos, que Oscar López y Cunda Valencia se fueron a Cali. Por el sesenta y dos, sesenta y tres, sesenta y cuatro. Entonces yo no podía ir a esa selección, pero en el setenta fui a los juegos nacionales y eso fue ¡eh avemaría!

→ JD: *¿Se sentía cómodo e identificado con la selección?*

→ FM: Porque mira antes, ese tema regional interno era alrededor del fútbol, en cualquier barrio uno era hinchas de Cochise otros se Javier Suarez,<sup>3</sup> pero entonces en los partidos era vamos a jugar los hinchas de Cochise contra los de Javier, siempre el fútbol era el punto de encuentro. Uno salía de la escuela, ponía las dos piedritas acá y allá, y por aquí no pasan carros y jugamos dos contra dos y todas esas cuestiones. Entonces logré ir a una selección, ir a los juegos nacionales y allá lo primero era Antioquia y la hermandad, los valores, los códigos, los principios y todo eso. Yo te cuento: después de que terminan los juegos que nosotros ganamos, uno viene y los de Nacional se van para Nacional y los de Medellín se van para Medellín, pero la amistad está siempre.

→ FM: Entonces no había rivalidad porque los dos éramos de Antioquia y uno quería que Medellín ganara todo, menos a Nacional. Pero haber Juan Diego, en ese tiempo a vos te elegían para la selección Antioquia, y era algo que acogía a todo el barrio y era motivo de orgullo, entonces se peleaban que la Floresta tiene cuatro jugadores, que Manrique tiene tres, que el Barrio Antioquia tiene dos, que le ganamos a Laureles, entonces ese tema, y fuera de eso cuando a vos te elegían para la selección Antioquia, el barrio entero tenía autoridad sobre vos, entonces lo veían por ahí a

---

<sup>2</sup> Jugadores colombianos de los años 50, 60, 70 y 80, que aportaron a la configuración de un estilo de juego propio e identitario según su contexto social de época.

<sup>3</sup> Martín Emilio Rodríguez Gutiérrez “Cochise” y Javier Amado Suárez el “Ñato” glorias del ciclismo colombiano.

uno jugando y le decían: bueno vaya a dormir pues ya, que usted tiene que jugar. Lo cuidaban a uno, si uno andaba por ahí en malos pasos y era identificable, los mayores tenían autoridad para regañarlo y uno entendía y aceptaba ese regaño.

Los sábados eran días de fiesta cuando la gente venía a ver jugar a la selección Antioquia, todos los barrios se venían: los de Manrique que estaban haciendo fuerza por éste o por este, pero al final están haciendo fuerza por la selección Antioquia. Entonces eso se fue desvirtuando, cuando ya no era el buscador que iba a los barrios, sino que, en esta era viene un representante que te trae, tres o cuatro muchachos que nacieron en otros lugares del país o el mundo y entonces el afán de ganar hace que se pierda ese tema cultural. Era una integración de barrio, el estilo se está perdiendo, ahora estamos digamos prisionero del resultado, ahora el estilo es ganar. Usted puede jugar más malo y gana o puede jugar muy bien y no gana, entonces es eso.

→ *FM*: ¡Cuando uno no tiene el estilo! Que fue lo que nos pasó en Colombia. Nosotros no teníamos un estilo propio, pero entonces que teníamos qué hacer: desactivar al otro que si tenía. Entonces cuando nosotros tuvimos eso, cuando nosotros nos convencimos de que queríamos hacer algo diferente, y que todos se comprometieron pensamos; bueno qué se necesita para eso, respeto a qué: respeto al entrenador, respeto al público, respeto al balón, a la amistad, sí, porque a un grupo de amigos no los vence nadie.

→ *JD*: *¿Profesor y qué no dejaba crear ese estilo cuando usted jugaba?*

→ *FM*: Pues yo no sé si lo intentaron. El tema es que acá en Colombia, por ejemplo: cuando yo voy a España para los españoles el mejor jugador de la historia es Alfredo Di Stéfano, ni Maradona, ni Pelé, ni nada.

Alfredo está en el Madrid, y yo hablo con él y me recibe con los brazos abiertos y me dice: que él es el cacique pluma blanca. Y yo, ¿por qué? “porque creen que en América somos todos indios, y yo soy el cacique de los indios”.

Bueno, lo cierto del caso es que a Di Stéfano le preguntaron que él era el mejor jugador del mundo para ellos, y él decía que no: “que en Colombia había un mejor jugador que él. Y ese jugador era Humberto el Turrón Álvarez”. Eso que quiere decir, que siempre en Colombia han existido buenos jugadores de fútbol, pero nunca encontraron el estilo. Hacer ese modelo a partir del estilo y de lo que eran ellos, porque básicamente una selección representa el país.

Vos ves la selección Colombia y cuando nosotros fuimos al mundial de Italia de 1990, el mundo entero entendió que nosotros no solamente éramos droga, que no éramos asesinatos, ni todas esas cosas, sino que éramos solidarios, que éramos amigos, que teníamos un compromiso estético, que disfrutábamos, que había solidaridad, que había locura, y sí, tenemos esa irresponsabilidad a veces bien manejada. Entonces, yo creo que nos decidimos a eso, pero antes, era el resultado el que nos tenía prisioneros a todos; si hay una Copa América, vamos a ver si nos la ganamos o que no nos goleen o que no nos hagan pasar ridículo. No, vamos es a expresarlo como somos y ya. Yo creo que eso fue lo que permitió un cambio.

Y aparte la cosa ha avanzado, yo te cuento cuando nosotros jugamos fútbol: los jugadores eran de extractos uno, dos y tres, y estaban cómodos con eso y les importaba cinco centavos. Entonces eso no lo vas a cambiar, pero si había una propuesta; vamos a vestirnos bien a ver qué pasa. Uno iba por los aeropuertos, y allá los veías tirados en el suelo jugando cartas, a uno equipo que iba a viajar, y yo decía: esto es imposible, porque la gente veía despectivamente, entonces yo le decía al presidente de la federación de fútbol de la época: ¿Don León usted cuándo a visto en el suelo un tipo con un traje? Y me decía "no". Entonces vamos a viajar de traje y la gente no se tiraba al piso, de pronto se sentaban por ahí y todas esas cuestiones.

En esa época si usted como jugador se enamoraba de una mujer que vivía en los barrios prestigiosos como Laureles o en el Poblado, no lo dejaban porque en ese tiempo los padres todavía decían ese novio sí o ese novio no, e incluso pensar que un jugador de fútbol iba hacer un icono publicitario era imposible porque el futbolista hacia méritos para ser desdeñado. Entonces un buen comportamiento, esa manera de que vamos a hablar bien y hasta lo entrenábamos para cambiar es perspectiva hacia el jugador.

→ *JD*: Profesor, como sabemos que usted viene de una familia que ha estudiado y te han enseñado y que estás en el contexto de la historia colombiana, yo me preguntaba, entre mitad del siglo XX, y los años ochenta y noventa, que además son momentos muy duros política, violenta y culturalmente para el país ¿qué propició que se construyera una identidad colombiana a través del fútbol? Y ¿qué fue lo que permitió, que se fuera popularizando y se tejiera esa red futbolística por todo el país?

→ *FM*: El mundo del fútbol es mágico hermano y pasan cosas. Por ahí dicen: que cuando una selección nacional está bien, pareciera que el país está bien. Un día que jugaba la selección Colombia o el Club Atlético Nacional, era el día que había menos

atraco, menos actos delictivos. Hay una película que se llama Golpe de Estadio, donde los guerrilleros paraban cuando había partido, ese día no iban hacer nada porque iban a ver el partido.

Ahora de pronto vos ves que la selección se va a despedir, y van a palacio y el presidente está con la bandera para que vayan a defender los colores de la patria, eso es propaganda, porque en el caso mío: cuando yo estaba en esos noventa, el presidente de Colombia era César Gaviria, si no estoy mal. Ese tipo me llamaba todos los días personalmente y me decía: Francisco espero que tengan un buen día, dele todo el cariño y conocimiento a esta gente, porque el país disfruta con ellos. Entonces era una parte buena del país: la selección. Al final no era de nadie era de todos.

Si había un talentico así que yo veía y no sabía cuál era más fuerte, yo me quedaba con el que estaba conmigo en Nacional. Por qué, porque tenía la oportunidad de trabajar todos los días con él, pero las puertas estaban abiertas para los otros que nos daban un plus diferente. Entonces cuando Iguarán, Redín, Valderrama y Rincón venían, tenían las puertas y los brazos abiertos de todos, porque todos sabían que nos ayudaban hacer mejor. Por eso, El maestro Óscar Washington Tabárez decía que Colombia tiene una ventaja porque es una selección que trabaja todos los días.<sup>4</sup>

→ JD: *Profesor leyendo una de tus biografías, me pareció muy curioso, cuando comentabas que te llama el guerrillero y luego el candidato presidencial Carlos Pizarro Leongómez y que cuando ibas a visitar la cárcel, decías que era de todos. ¿te llamaban otros Actores?*

→ FM: Sí. El fútbol no es de nosotros, el fútbol es de todos, de los buenos y los malos. Los malos que se encarguen las autoridades y de mantenerlo en el sitio que tiene que estar, pero si están afuera, yo no voy a decir, a vos no porque eres malo, no. Yo iba y hablaba y escuchaba a toda la gente porque es que aquí, es donde habido un espacio muy cortico entre ser bueno y malo. Nosotros ahora decimos Pablo Escobar es un bandido, era malo y todas esas cosas, sí, pero Pablo Escobar era parte del gobierno, fue congresista.<sup>5</sup> Entonces, nosotros no estamos para pedirle papeles a nadie, nosotros estamos para respetar a todos, llámese el que se llame.

→ JD: *Profesor ¿qué opina usted de las instituciones que han regido el fútbol colombiano?*

<sup>4</sup> Jugadores que se vincularon al proceso socio futbolístico del profesor Maturana en los años 80, 90 y principios del 2000.

<sup>5</sup> Era representante suplente a la Cámara del congreso colombiano en 1982, por el partido Movimiento de Renovación Liberal, aliado con el Partido Liberal.

→ *FM*: Pues hombre, yo de las de ahora tengo mi reserva porque en alguna ocasión, no sé porque año, por los dos mil, dos mil dos, dos mil tres yo estuve en un seminario con Jorge Valdano y en ese tiempo se habló que bienvenidas las inversiones al fútbol, porque lo van a hacer más grande, pero había el peligro de que lo prostituyeran. Y yo creo que el fútbol está prostituido.

Yo creo que hay una cosa mira: el jugador quiere ser mejor todos los días, porque es que todos los seres humanos deberíamos pensar en ser mejores todos los días, el jugador hace lo posible porque entrena todos los días, a veces deja de hacer cosas para ir a entrenar, come bien, se prepara, ya tiene hasta entrenador personal y ellos quieren ser mejores y los entrenadores ni se diga. Aparte de que son puteados todo el tiempo, ellos van a cursos, ellos están mirando que hacen y, es más, estudian hasta de seres humanos, porque ahora hay que estudiar de seres humanos no solamente, la tecnología está al alcance de todos, pero el conocimiento no está al alcance de todos, entonces dónde va a sacar ventaja el entrenador. Si vos llegas simplemente a mandar, no.

Sí, son seres humanos que juegan fútbol, entonces hay que buscar cómo mejorar ese ser humano. Entonces yo creo, que eso es parte de la diferencia y el camino, porque como te decía esos muchachitos procuran ser mejores, los entrenadores procuran ser mejores, los preparadores físicos casi todos son producto de la academia. Yo no he visto un preparador físico que salió de la noche a la mañana; no la universidad le dijo venga para acá. Los médicos que están ahí, ahora tenemos nutricionistas, tenemos coche, psicólogo y todas esas cuestiones. Y el psicólogo, el médico, el nutricionista están estudiando todos los días porque todo va cambiando.

Y los dirigentes ¿Cuándo ha escuchado usted que un dirigente se ha preparado? El dirigente es dirigente porque lo nombraron o porque tiene plata, o porque tiene una huella de algún familiar futbolista, pero me ha tocado en varios países, no en este, pero en varios países ver gente que viene haciendo embarradas y no necesita el dinero, pero necesitan el negocio, o el negocio es irresistible para ellos.

Entonces yo te traigo a vos, pero te voy a dar esto, y voy a decir que te voy a dar cien millones, pero te voy a dar ochenta millones y los veinte millones quietecitos, y tienen plata, pero sin embargo hacen eso. Eso se llama payola, porque ahora también tiene el patrocinio de los medios. Los medios de comunicación ayudan, tenga aquí esta liguita, pero promoció ese jugador o diga, que es que está ahí es malo y por

debajito le van dando plata. Entonces el negocio de la plata prostituyó el fútbol, lo ha prostituido porque antes era pureza, antes jugaba el mejor.

→ *JD: Profesor ¿con ese antes a qué te refieres?*

→ *FM: No, yo me refiero a los tiempos de ahora, yo no sé; desde que dejamos de ser los primeros en el mundo, desde el dos mil dos para acá. Cuando empezamos a copiar todo lo de Europa y quisimos hacer eso. Antes vos conocías a Cesar Luis Menotti, al maestro Tabárez, a los mayores que eran como los griegos, que era donde estaba la sabiduría. Ahora los futbolistas ven que alguien ganó de manera fácil y dicen yo quiero ganar de esa forma, entonces piensan que todo es facilito, y que se puede hacer así.*

## El fútbol como deporte popular, político y socio cotidiano

→ *JD: ¿Profesor cómo entender este deporte popular, que es cotidiano político y social?*

→ *FM: No, yo creo que para mí es importante la preparación —la academia—, yo creo que los dirigentes tienen que estudiar porque es que: yo conocí en alguna ocasión a un señor del cual empezaron a hablar de todos los títulos de él, y yo era buscándolo para pedirle una foto. Este personaje es como ocho medallas olímpicas de oro, como trece de plata, tiene yo no sé, como cuantas medallas mundiales, en Suramérica las tiene casi todas, de Brasil ni se diga. El tipo era el entrenador de los muchachos de vóleibol de Brasil, se llama Bernardo Rocha de Rezende más conocido como Bernardinho. Entonces le preguntaban que cual era la clave del éxito y él decía: “que no había una fórmula mágica, pero que cuando cada uno, hace lo que tiene que hacer, sale bien hecho”.*

Es que ahorita en el estadio, me decían qué recuerdo tenía yo de ese estadio. Y yo dije: yo lo vi una vez lleno, pero lleno hasta las tetas y no había partido, simplemente llegaba el bus con los jugadores de Nacional que habían ganado un título, el de la Copa Libertadores de 1989. Entonces la gente no es tonta, la gente es romántica y saben que los sensibiliza y si vos jugas de cualquier manera, cuando se pierde vos decís: y el partido que se viene qué, pero cuando tienes una idea de juego y pierdes hoy, se puedes decir: el domingo no me pueden dar ni un espacio, y si perdimos,

perdimos todos y la gente perdió, y cuando ganamos la gente nos ayuda porque yo personalmente soy agradecido con la gente de Nacional.

El fútbol es una cosa Juan, yo lo sentí. Bolivia clasifica al mundial del noventa y cuatro si no estoy mal, y está un amigo mío, Xabier Azkargorta, entonces él me hablaba que el fútbol es el único escenario donde todos somos iguales por noventa minutos; porque, porque usted está sentado acá y usted es boliviano y está sentado acá, y acá hay un alemán, y en los noventa minutos usted al alemán le dice: come mierda hijueputa, que esto, que tal cosa, y te encaras con él, pero así no le entiendas, te encaras con él, pero cuando termina el partido el alemán sigue siendo alemán y el boliviano, sigue siendo boliviano. Pero tuvieron noventa minutos que me tu tié con él, y eso digamos, el fútbol es eso, donde por noventa minutos todos somos iguales. Así de sencillo.